

E

n este libro se encontrará un conjunto de propuestas de trabajo para realizar una investigación en el campo del derecho de manera creativa. Para lograr este objetivo se pone énfasis, sobre todo, en el investigador, no en las reglas. Se pretende destacar la importancia de la capacidad innata de quien realiza una investigación para razonar e intuir problemas y sus soluciones, es decir, para seleccionar sus temas y explicarlos de manera clara, precisa y crítica.

El investigador es la parte más importante en una investigación; el qué investiga y cómo lo hace, son herramientas en sus manos que debe conocer, aplicar y aprovechar para conseguir sus propósitos. En este sentido, la investigación no es cosa de genios, se trata de un oficio que cualquier persona puede llevar a cabo explotando al máximo su inteligencia intelectual y emocional, para acreditar una materia, obtener un grado académico y ser eficiente en su ejercicio profesional.

Esta obra propone que el profesional del derecho del siglo XXI debe formarse en el conocimiento de una metodología no sólo documental, sino empírica, ya que la dinámica social nos exige análisis basados no sólo en lo que dicen los demás en los textos, sino también en los hechos que observa el investigador y en las respuestas que obtiene de las personas que cuestiona.